

## Sobre la quiebra de EU

PABLO TREJO PÉREZ

pablotrejoperez@hotmail.com

**E**l riesgo de que EU entrara en quiebra adquiere significación cuando se le analiza en términos históricos. La historia no anticipa lo que sucederá, pero da una referencia para dimensionar y significar los hechos del presente. Media docena de veces la administración federal estadounidense debió suspender funciones por falta de acuerdo en el Congreso sobre el presupuesto. Desde esta perspectiva, es una señal importante sobre la disfuncionalidad del sistema político por las divergencias entre el Legislativo y el Ejecutivo, pero no se trata de una situación nueva ni tampoco un punto de declive de la potencia norteamericana con respecto a otros países, particularmente China. La última vez que sucedió fue durante la gestión de Clinton. Pero la quiebra es una situación distinta.

En dos siglos EU nunca entró en quiebra: la última vez fue en 1814 en el contexto generado por la única guerra perdida por EU en su propio territorio, que fue contra los británicos un

cuarto de siglo después de la Independencia.

La división ideológica de hoy tiene causas sociales profundas. Una de ellas es el gran cambio demográfico que está sufriendo EU por la inmigración, especialmente la hispana, que es la más relevante en términos cuantitativos. Los llamados WASP –blancos, anglosajones y protestantes– han dominado el poder en los EU históricamente, han perdido su predominio en la política. Por esta razón hay quienes sostienen que hoy la mitad de los estadounidenses piensan que les están cambiando su país.

El Presidente había rechazado las alternativas que implicaban prórroga de plazos sin una solución definitiva. Había rechazado dos acuerdos logrados entre los legisladores que prorrogaban los plazos para la deuda y el presupuesto, primero hasta el 7 de febrero y después hasta el 15 de diciembre. Los mercados seguían apostando a un acuerdo de último momento, que finalmente llegó sobre el

límite, porque Obama aceptó lo que rechazaba antes: una prórroga hasta el 7 de febrero. La calificadora Fitch ha pasado a negativa la calificación triple A que tiene de la deuda estadounidense, mientras que la calificadora china (Dagong) ya hace dos años que la bajó a sólo A por la disfuncionalidad política que se viene haciendo evidente desde la segunda parte del primer mandato de Obama. Diez días atrás Obama dijo públicamente que la quiebra sería como “una bomba nuclear”, buscando presionar tanto a los mercados como a los republicanos. Pese a todo esto, se la jugó en el límite y sólo se obtuvo una prórroga del problema.

Pese al compromiso de último momento de las prolongadas negociaciones entre demócratas y republicanos, el prestigio y la influencia del Presidente no serán los mismos de ahora en adelante. En el mundo emergente, aun aliados firmes de Washington, como es el caso de Colombia, han expresado su sorpresa por la irresponsabilidad estadounidense y han exhortado a que la primera potencia del mundo siga los mismos consejos que da al mundo emergente. La Cumbre de los jefes de Gobierno de la APEC realizada la semana pasada en la isla de Bali en Indonesia, mostró el efecto político inmediato que tuvo la suspensión de la presencia de Obama, originada en la falta de acuerdo sobre la deuda. Veremos, ahora en febrero, qué otras consecuencias depara la posible quiebra de los EU.